



Mucho se habla de las fotografías tras caer el sol... Pero ¿qué pasa con los amaneceres?

La niña bonita del Mediterráneo es la joya de las Islas Baleares, un pequeño paraíso con multitud de atractivos. Uno de esos momentos que se esconden para siempre en la memoria -y también en la retina- son sus preciosas puestas de sol. Sin embargo, las mañanas en la isla son igual de mágicas. Los buenos días a primera hora, suenan mejor con el telón de fondo que guarda el Mediterráneo. Los amaneceres de Formentera son el inicio ideal a un día completo, sea cual sea, la época del año.

Calas de ensueño, aguas turquesas, arena blanca y fina que contrasta con el verde de su flora. Son muchas las cosas que no pueden olvidarse en un viaje a Formentera, pero quien no admite excusas, es el atardecer. El punto más mágico del día cuando el cielo explota en mil colores y se vive un instante cargado de energía. Sin embargo, poco conocemos de sus magníficos despertares. Los amaneceres en la isla son un espectáculo de la naturaleza que no deja indiferente a nadie que se asome a este balcón balear. Un momento silencioso, mágico... Y desconocido.

